**DOCUMENTO DEL 38° CONGRESO DE TRABAJADORES Y TRABAJADORAS DE PRENSA Y LA COMUNICACIÓN**

Durante la jornada del día 26/11/2021 con participación mixta (presencial y virtual) de afiliades trabajadores de medios de toda la provincia de Córdoba, abordamos la situación organizativa del sindicato, el derecho a la comunicación y las condiciones laborales actuales.

Como resultado de las deliberaciones, llegamos a las siguientes conclusiones:

Consideramos importante reconocer que, en tanto clase trabajadora, partimos de una derrota histórica para interpretar las causas de la situación que actualmente estamos viviendo (debilidad económica, laboral y política).

Entendemos que estamos sujetos en una crisis económica de carácter mundial por la apropiación de la riqueza, que sufrimos les trabajadores asalariades o no asalariades de todos los continentes. Además, entendemos que Argentina está sometida a una deuda externa que condiciona el desarrollo de su pueblo y, en tanto tal, debemos eliminarla de una vez y para siempre. Nuestro país no puede y no debe pagar los 44.000 millones de dólares al FMI. Mucho menos aceptar la presión de los mismos que fueron cómplices de ese endeudamiento bajo el pretexto de darle previsibilidad a la economía. Ya está más que demostrado que ese megaendeudamiento irresponsable fue el correlato de una decisión política cuyo único objetivo es reproducir el sistemático e histórico mecanismo de sometimiento con ajuste e imponiendo una estrategia exportadora reprimarizadora que sólo garantiza los dólares para pagar la estafa de la deuda, perpetuando la desigualdad con su correlato de pobreza y postergación a nuestro pueblo.

Somos los trabajadores y las trabajadoras quienes generamos la riqueza. Necesitamos construir poder popular para que esa riqueza que producimos no quede siempre en las mismas pocas manos del poder económico concentrado.

Los trabajadores y trabajadoras de la prensa y la comunicación no somos una excepción en esta realidad.

Frente a esta situación nos planteamos como horizonte volver a ubicar al movimiento obrero como un actor político de la sociedad argentina. Para ello asumimos el compromiso de:

* Diseñar un mecanismo de participación activa de trabajadores autogestionados.
* Impulsar el fortalecimiento de nuestra organización en todas las regionales de la Provincia.
* Promover y generar puntos programáticos en acuerdo con organizaciones sociales, sindicales y políticas, para entonces estar en condiciones de luchar por el mejoramiento de las condiciones económicas de la clase trabajadora.
* Trabajar de manera colectiva por una ley de distribución equitativa de la pauta oficial, estrechamente vinculado a una comunicación democrática.
* Consolidar nuestra soberanía comunicacional haciendo realidad el derecho a la telecomunicación con el objetivo de garantizar que cada habitante de la Argentina, cualquiera sea su condición social y económica, así como su ubicación geográfica, disponga de la conectividad necesaria para el acceso a la red Internet y estar debidamente comunicado e informado.
* Articular y avanzar específicamente con los compañeros y compañeras trabajadores del sector de las comunicaciones.
* Promover desde nuestra organización gremial que en todos los medios se lleve adelante una comunicación con perspectiva de género. Fortalecer la difusión de la Ley Micaela a través de la formación en toda la provincia cómo así también, exigir la aplicación del Convenio 190 de OIT sobre violencia laboral y la reglamentación de la Ley Nacional de Equidad para el ingreso en los medios y que la misma no sólo alcance a los medios públicos sino que también se implemente en los privados.

Estos son los desafíos del momento. Las organizaciones sindicales somos las últimas fronteras de protección de derechos. No nos alcanza con tener la esperanza para conseguir una sociedad más libre e igualitaria porque no vamos a esperar que nadie resuelva nuestros problemas. Nuestro deseo de construir una patria soberana con producción y justicia debe transformase en acción. Hoy más que nunca este 38° Congreso de trabajadores y trabajadoras de Prensa y la Comunicación afirman que la salida es colectiva.